

Supresión vs. sumisión – Ejercicios Diarios

Pensamientos y preguntas sobre las cuales reflexionar, escribir, y orar para incrementar el crecimiento personal.

Día 1

Piense en un tiempo cuando estaba obedeciendo a Dios por obligación, no porque quería, sino porque tenía que hacerlo. ¿Qué fue su actitud durante ese tiempo?

¿Cuánto tiempo duró su resolución? ¿Por qué estaba obedeciendo a Dios?

Escribe lo que estaba incorrecto en cuanto a su actitud y como debería haberlo hecho.

Día 2

Piense de algo que Dios recientemente le ha pedido entregar y usted ha estado resistiéndole. Comience a examinar la razón porque quiere hacer estas cosas y escribe una lista de razones porque no quiere obedecer a Dios en esto. En seguida pase tiempo en oración pidiendo que Dios le revele algunas verdades, preferido de la Biblia. Entonces escribe unas razones porque quiere obedecer a Dios, o porque Dios quiere que haga lo que le está pidiendo. Escribe los puntos positivos, los beneficios, las necesidades que serán satisfechas si obedece. Enfrente sus emociones con la verdad y permite a Dios descubrir sus motivos por las cuales quiere seguir haciendo estas cosas. Pídale a Dios que le sane, y le quite el deseo y le cambie para que ceda el derecho de desear esas cosas.

Día 3

Memorice

1 CORINTIOS 13:3 (RVR)

Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

Día 4

La sumisión es ceder su derecho a hacer las cosas que hacía anteriormente porque ahora tiene el mayor deseo de acercarse más a Dios. Estar dispuesto someterlos en su corazón porque tiene el deseo de Dios. Al reconocer nuestra necesidad de Dios, nuestro deseo para las cosas del mundo va a desvanecer. Tome tiempo de escribir algunas razones porque desea más de Dios en su vida. ¿En cuales aspectos quiere que él le cambie?

¿Qué clase de persona quiere ser en diez años? ¿Cómo quiere que sea su personalidad?

¿Cuáles rasgos característicos quiere que le reconozcan?

Día 5

Una de las cosas más grandes de someterse a Dios, es que podemos recordar tiempos anteriores y saber que nuestra vida es mejor desde que nos sometimos a él. Dios siempre nos pide ceder ciertas cosas para bendecirnos, y hacer mejor nuestra vida y más abundante. Es más importante vivir en paz que tener mucho dinero, si tiene que escoger entre los dos. Piense en algo que tuvo que entregar en obediencia a Dios, y como Dios lo repuso. Pase tiempo hablando con Dios y pídale si hay un aspecto donde él desea más crecimiento.